

quedado vacante por traslado de don Luis de Haro¹, que la disfrutaba, a la abadía de Alfaro (Logroño). (Véase Apéndice II. Doc. núm. 6.)

Fueron propuestos con Lozano otros dos: el doctor don Melchor de Liñán² y el licenciado don José G. Alvarado; y el Consejo, presidido por don José González, estaba integrado por don Antonio de Contreras, don Juan de Góngora, don Juan de Carvajal y el Conde de Villaumbrosa.

Fué elegido Lozano porque (según él dice) "todos los Señores de la Cámara, sin haberme jamás visto, y habiendo otros pretendientes de muchas partes y prendas, se conformaron todos a honrarme y a consultarme en el lugar primero, con que conseguí esta dicha..." (Dedicatoria de la *Segunda parte de David Perseguido*); pero aun cuando verdaderamente fuera acreedor de ello don Cristóbal, contribuyó un mucho a esta decisión la influencia de Portocarrero sobre Felipe IV, que a sus instancias firmaba el nombramiento el 7 de diciembre del mismo año de 1663. (Véase Apéndice II. Doc. núm. 7.)

El día 1 de enero de 1664 se dió cuenta de la decisión del Monarca a la Capilla, cuyo presidente era por entonces "el ilustrísimo señor don Alvaro Pérez de Guzmán, natural de San Lúcar (*sic*) de Barrameda, patriarca de las Indias, arzobispo de Tiro, limosnero y capellán mayor del rey Felipe IV y de su Consejo, Hijo del Duque de Medina Sidonia"

muerto dentro o fuera de Toledo. En 1794 se publicaron otras *Constituciones para el mejor régimen y gobierno de la Real Capilla de Señores Reyes Nuevos de la Ciudad de Toledo, formadas de orden de su Majestad por el M. R. Cardenal Lorenzana, arzobispo de Toledo*. Madrid, MDCCLXXXIII, que varía en algunos puntos de las anteriores y son las que están en vigor actualmente.

Es obra rara a causa de haberse impreso muy pocos ejemplares. La Capilla posee un cierto número de ellos, y entrega uno a cada capellán al tomar posesión, recogiéndolo cuando cesa en el cargo. Además, en el Arch. Hist. Nac. hay cinco legajos (Secc. de Consejos, núms. 17, 153 al 56), con el rótulo de *Capilla de Reyes Nuevos*, que contienen importantes documentos, no sólo referentes a ella, sino al clero, en general, de los siglos XVII y XVIII y que nos han sido proporcionados amablemente por el señor González Palencia.

¹ Don Luis de Haro y Paz, hijo del Conde de Castrillo, nació en Valladolid, fué colegial mayor de San Ildefonso de Alcalá, en 19 de junio de 1639. (Véase *Libro de Recepciones de Colegiales Mayores de Alcalá*, tomo I, pág. 319, Real Biblioteca, sig. II, núm. 1), Arcediano de Treviño (Burgos), Chantre de Pamplona y Prior de Arguedas (Navarra). Le hizo Felipe IV Caballero de la Orden de Santiago. Capellán de Reyes Nuevos, tomó posesión de su plaza el día 23 de abril de 1662, y fué trasladado a la abadía de Alfaro en 1663.

² Don Melchor de Liñán y Cisneros nació en Torrelaguna. Estudió en Alcalá y fué párroco de San Salvador en Madrid. No habiendo sido elegido capellán de Reyes Nuevos, Felipe IV le confirió en 1664 el obispado de Santa Marta, y luego el de Popayán, en el Nuevo Reino de Granada, del que fué más tarde visitador, y por fin, en 1671, Capitán general. Desempeñó este cargo, pacificando a los indios "yareguies" hasta 1673, en que fué nombrado obispo de Charcas (Sucre). Murió en 1708, y dejó varias obras de asunto americano.